

Política de Estado para la Educación Superior

Química Bertha Guadalupe Rodríguez Sámano*

Es importante y necesario establecer en nuestro país una Política de Estado para la Educación Superior en defensa de la Educación Pública, porque el Gobierno debe saber y estar consciente de lo que necesita México en materia Educativa.

El desarrollo de la tecnología en los procesos productivos modernos confiere a la educación, y particularmente a la superior, una importancia creciente en la determinación del nivel de vida de un país y por consiguiente en las posibilidades de progreso económico y social de sus habitantes.

La Educación Superior impulsa el crecimiento económico porque inculca en las personas una actitud más favorable hacia el desarrollo, aumenta su capacidad de adaptación a las exigencias de los mercados laborales modernos, y en general desarrolla los talentos necesarios para lograr un desempeño eficiente en actividades sociales, productivas, tecnológicas y científicas. Es sabido que el desarrollo intelectual ayuda a lograr una sociedad más igualitaria, porque la relación positiva entre educación, productividad e ingreso contribuye a reducir la desigualdad en la distribución de la riqueza. Pero los beneficios que proporciona no terminan allí, ya que también aumenta el capital humano de los países y eleva el nivel de vida de las familias económicamente menos privilegiadas.



Estimamos que una educación altamente subsidiada o aun totalmente gratuita podría ser insuficiente para lograr esa igualdad de oportunidades, por la importancia que tienen otros gastos que deben soportar los estudiantes o por las limitaciones que impone el entorno socioeconómico del que alguno de ellos provienen. Aunque todos los niveles educativos son necesarios, el superior está adquiriendo un carácter estratégico en todo el mundo porque tiene una importancia creciente en la formación de una fuerza laboral altamente calificada, debido a que prepara a las personas para que sean capaces de evaluar,

interpretar y adaptarse a las cambiantes exigencias que impone el progreso técnico que es cada vez más dinámico. Por este motivo, al fuerte aumento en la demanda proveniente de una población estudiantil cada vez más heterogénea y con necesidades de diversificación más variadas, es necesario que el subsidio a las Universidades Públicas, no sea mermado con recortes presupuestales ideados con criterios medievales.

Debemos decir que la educación viene desde la casa, desde que somos niños, pero va creciendo en los diversos grados que vamos cursando. Desgraciadamente, la educación en nuestro país es limitada, tenue y quizá por ello llegan los jóvenes al nivel medio con preparación deficiente. La UNAM hace todo lo posible por mejorar día a día el nivel, capacidad y entusiasmo por aprender y superarse con sus estudiantes para continuar teniendo el nivel adquirido en el concierto internacional y cumplir

* Secretaria General de la AAPAUNAM.

cabalmente con sus propósitos de dar a México profesionistas capacitados para el quehacer diario y la superación de nuestra planta productiva.

Recordemos que los mejores hombres de México han salido de la UNAM, que tenemos alumnos de todos los niveles socioeconómicos y que la Universidad debe seguir avanzando al ritmo de la globalización para no quedarnos rezagados.

El gobierno, al financiar la educación superior, además de reducir el costo para estudiar, debe entender que no sólo favorece a los estudiantes, sino que genera también beneficios indirectos a toda la comunidad.

La mayoría de los males sociales que padecemos actualmente se deben principalmente a una mala educación, a una carencia de valores, a una ceguera cultural, entre otras poderosas razones.

La UNAM, a través del tiempo, ha sabido sortear los duros embates provenientes de fuera para lesionarla y como siempre, a pesar de que hay oscuras intenciones con los recortes de recursos económicos que tienen el interés de colapsar la Educación Pública en México, olvidando los principios de la Universidad popular y gratuita, también sabrá salir como siempre adelante.

Queremos un México progresista, libre, educado y sin violencia, y no una sociedad cerrada al conocimiento superior. El Estado debe ser justo, visionario, noble y apto al destinar el presupuesto a las Universidades Públicas porque una sociedad cerrada al conocimiento superior es proclive a la decadencia.

La educación y el empleo deben estar al alcance de todos los mexicanos sin distinción alguna. La Universidad Nacional Autónoma de México tiene que seguir conservando su alto nivel en el entorno nacional e internacional y continuar siendo la que imparte la mejor educación de nivel superior en bien de México. Por ello, NI UN PESO ATRÁS.

«EL PLURALISMO IDEOLÓGICO: ESENCIA DE LA UNIVERSIDAD»

México, D. F., septiembre de 2010.



www.medigraphic.org.mx